

SUSCRIPCIONES

Valdepeñas, trimestre.	1,00
Provincias, semestre	2,50

ANUNCIOS: precios convencionales

20 ejemplares 75 cént.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de *Juventud*, Virgen, 39.

No se devuelven originales.



JUVENTUD

Periódico Literario y de intereses generales

Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid

SE PUBLICA LOS JUEVES

Aclaración

JUVENTUD, que es un periódico modesto, muy modesto, pero digno, muy digno, no ha autorizado á nadie, absolutamente á nadie, y menos á ningún colega local para que lo represente en la reunión celebrada el día 28 del corriente mes, en el Círculo de la Concordia.

No por olvidos y pretericiones que no nos molestan, ni por estímulos del amor propio que no sentimos, sino por amor á la verdad, hacemos esta aclaración.

JUVENTUD se hubiera considerado muy honrado, delegando para ese acto su representación en un compañero; pero como no fué invitado al mismo, no pudo dar lo que no tenía.

FENÓMENOS

Muchos hay en este mundo pícaro, al que, á pesar de sus picardías, de sus sinsabores y de sus tristezas tanto queremos, y tanto nos enamora, salvo á aquellos que no pudiendo con los dolores, y con los sinsabores que la vida en él proporciona se pegan un tiro, se arrojan al mar, al río, al estanque, se tiran por lo más alto que ven, ó simplemente se cuelgan del primer árbol que á mano les viene, quedando pendientes de él, cual fruto chocante y desusado por lo extraordinario.

Hay fenómenos humanos que nacen con dos cabezas, con cuatro brazos, con un ojo en la frente, pegado á otro ser, por delante, por detrás ó de costado, con cuerpo de hombre de medio arriba y de macho cabrío en sus extremidades, convertidos en bichos, según testimonio de más de cuatro comadres, no comadronas...

Fenómenos celestes que hacen ver á los dedicados á la ciencia de los astros muchas cosas que luego cuentan, y sean ó no verdad, que cada cual cree lo que en gana y en gusto le viene.

Fenómenos de la tierra, alguno de los cuales son tan correctos, bonachones y sencillos, que destruyen ciudades con el fuego que vomita de sus entrañas, ó con esos dulcisos zarandeos que en ocho ó diez segundos los convierten en harina cernida y todo, ya sus habitantes en cadáveres.

Fenómenos del mar que cuando juega, y se riza por todo lo alto, se chupa las embarcaciones, y se lleva personas y cosas á su fondo, en el que son regalo de los peces gordos unos, y otros quedan allí en depósito eterno.

Fenómenos de muchas clases, de muchos colores, de muchos cascabeles, de muchas trascendencias.

¿Fenómenos políticos?... de estos, la mar. Empero esos fenómenos, por más que crisan los nervios, que hacen daño, que producen lágrimas, que apenan los corazones, que entristecen las almas, que son dignas de extravío, de meditación, de reflexión son después de todo fenómenos esperados, repentinos, naturales, fuera de la voluntad del hombre, hijos del acaso.

Mas hay otros fenómenos de tanta importancia que la saeta adánica los padece y la sociedad los sufre, que hacen mella en los entendimientos y no llegan á explicárselos, por enigmáticos, por problemáticos, por repentinos, vamos.

Es gran fenómeno que dos enamorados que se acuesten llenos de ilusiones luego, que recibieron las bendiciones, se levanten al día siguiente, y no se vuelvan á mirar más, huyéndose mutuamente.

Es fenómeno raro que el hijo amante de su padre, por quitate allá esas pajas le meta en el cuerpo un cuchillo quitándole la vida.

También lo es, que religiosa mujer se meta en un convento, haga severa penitencia, de pronto pierda el olor de santidad en que estaba, y se tire por una ventana del convento huyendo con un limpia botas.

Esto del mismo modo, que una señora que hasta los cuarenta ha vestido humildemente, que ha sido modesta, un tantico insociable, al pisar los umbrales de los cuarenta y un años, comience á querer pollear, y se torne más loca, más impresionable, más coqueta, más dispuesta á las seducciones del amor, que una coqueta por esencia, presencia y potencia, que está entre los diez y nueve y los veinte.

Fenomenal parece oración por pasiva —que una muchacha joven, rica, hermosa, de vida un tantico alegre, deje sus alegrías, reparta sus riquezas, y cual nueva Magdalena se encierre en una casa de caridad, y sea la hermana más humilde, más caritativa, más santa de la comunidad.

Y si todo eso es fenómeno? cómo se explica el singular fenómeno de conocer los hombres el bien y el mal, criticar y censurar y lanzar el anatema sobre este, y enaltecer y alabar aquel, y sin embargo ser seducidos por el mal que detestan, del modo mismo que madre Eva fué seducida por la serpiente y el cándido Adán por las melosas razones de su compañera, que por su poderosa hermosura y seducciones sobresalientes, que hay que convenir tendría lo uno y lo otro dadas las santas manos que la formaron? pues sucede con inusitada frecuencia. Aya va:

Figúrese el que tenga la paciencia de leer esto, un abogado, un ingeniero, un médico travieso, caro en sus servicios, trapalón; pues bien, los vecinos amigos y conocidos, que reconocen la impudencia, la incorrección, que le han censurado y maldecido, y que han alabado á otros de las mismas profesiones correctos y caballeros, cuando necesitan servicio de alguno de esos profesionales, por rara maravilla buscan á los correctos, á los parcos, á los modestos ¡no señor! se van donde existe la travesura y el lío.

¿En qué consisten fenómenos tales? Que los descifre el que sepa, que yo para ello apenas me llamo Pedro.

GARCI-TORRES.

EL TORMENTO DE QUERER

(Continuación)

SEÑORITA

(¡Pobrecillo! ¿Pues no está llorando?) Caballero, no llore usted, no se afliga usted...

CABALLERO

(Llorando) Muchas gracias... Por fin le ha conmovido á usted mi desdicha... ¡No estoy tan sólo como creía! gracias, amiga mía... ¡Siempre ha sido usted un ángel!

SEÑORITA

(Ya vuelvo á ser un ángel. ¡Pero qué señor tan curioso!)

CABALLERO

No le diga usted á nadie que me ha visto llorar.

SEÑORITA

Descuide usted, nadie sabrá una palabra.

CABALLERO

¡Sutilidades de los hombres! Me paso llorando las noches enteras... cuando tenga usted un novio y lo quiera usted con toda su alma, y ese novio la abandone á usted...

SEÑORITA

¡Ay, es verdad...! noches enteras llorando... se va de Madrid, no escribe una sola carta... Ella ruega y suplica... y nada. Ese cariño ha concluido... Y ella... (Llora).

CABALLERO

Mi perr....

SEÑORITA

Su historia de usted, la misma... No son solo las mujeres... También los hombres....

CABALLERO

(Levantándose indignado.) ¡Infame! ¡Habrán abandonado á usted! ¡Miserable...! No

llore usted, señorita... Devolveré á usted sus consuelos... Nos consolaremos mutuamente... (Se sienta á su lado).

SEÑORITA!

Muchas gracias, no hay necesidad, sé consolarme yo sola.

CABALLERO

Sin embargo, ayudándola, yo se consolará usted antes.

SEÑORITA

No, no, gracias.

CABALLERO

¿Desprecia usted mi consuelo? No será mucha la pena.

SEÑORITA

Tanto como la de usted.

CABALLERO

¡Pues consolémonos juntos! ¡Olvídemnos juntos!

Al fin y al cabo ¿qué adelantamos con llorar tanto? Nuestros amores no vuelven... Que no vuelvan. ¿Para qué? ¿Para hacernos sufrir más para engañarnos otra vez? Bien si están lejos... Vamos, tranquilícese usted... seamos dos amigos que se cuentan sus penas y se juntan para consolarse y [acaban por] quererse... Es incomprendible, señorita, que ese hombre haya tenido valor para mentir cariño á una mujer como usted tan buena, tan inocente, un verdadero ángel...

SEÑORITA

¡Y no poder olvidarle, caballero!

CABALLERO

¡Y no poder yo olvidarla! En dos años y medio no he pensado en otra cosa.

SEÑORITA

Le advierto á usted que yo no he cometido otro delito que quererle.

CABALLERO

Lo creo; lo que yo he hecho con la mía. Si yo hubiera tenido la suerte de que ella fuese como usted... ¡qué felicidad! Usted sabe querer, no hay más que verla... Ese acento, esas lágrimas... es usted una llama de pasión.

SEÑORITA

Y, hubiera querido también, francamente, que él se hubiera parecido un poco á usted en la sinceridad. Pero él es un hombre frío, frío, completamente frío.

CABALLERO

Y se juntaban ustedes el frío y ¡el fuego...! ¡Qué desnivelada está la vida! Yo, en cambio, soy, como usted, otra llama de pasión. Entre su corazón y el mío podemos producir un fuego...

SEÑORITA

¡Cuidado!

CABALLERO

¡Un incendio de amor! (Se acerca á ella)

SEÑORITA

Yo estoy ya asegurada para casos de incendio.

CABALLERO

¿Qué quiere usted decirme? ¿Qué no va usted á poder querer otra vez! ¿Y porqué? Yo le juro á usted que ya nada me importa la ingrata, que hasta me alegro de ello, y que lo que siento es haber estado dos años y medio sufriendo por ella, haciendo el burro.....

SEÑORITA

(Intencionada). ¿V cree usted que ya no sufre?

CABALLERO

¡Ahora sufro por usted! ¿Quiere usted sufrir conmigo su engaño? ¡Suframos juntos! ¡Olvidemos juntos!

SEÑORITA

Tiene usted la manía de hacerlo todo junto.

CABALLERO

Porque siento nacer en mí un sentimiento hacia usted, que lo es todo: ¡simpatía, cariño, amor, pasión! Sus ojos de usted me están hablando... yo los oigo hablar... ¡Qué cosas me dicen...! ¡Qué dulces promesas! (La señorita es vie irónica) Sí, riase usted, será un amor alegre, lleno de risa. ¡Yo también me reiré un poco! Ja, ja, ja... (se ríe de una manera muy rara, como es de esperar de un hombre tan loco y tan desesperado).

SEÑORITA

Es usted delicioso riéndose. (¡Qué cara!) No olvidaré yo su risa de usted tan fácilmente. Ja, ja... Quisiera que fuera usted algo mío para verle reír; sería un quitapenas admirable. Ja, ja.....

CABALLERO

(Poniéndose muy serio y animándose por grados, hasta llegar al éxtasis). ¡Pues reiré, reiré siempre! ¿Ve usted? Ya me siento aliviado, ya estoy tranquilo; ¡ya soy feliz! Las palabras de usted han sido lo bastante para borrar en un momento aquel amor insensato. ¡Nena mía, consuelo mío! ¡Toda la vida recordaré este principio de nuestra felicidad!

SEÑORITA

(Levantándose airada, irónica). ¡Caballero! ¿Pero con qué derecho...?

CABALLERO

(Es el colmo del asombro). ¿Eh...?

SEÑORITA

Que con qué derecho se atreve usted.....

CABALLERO

¿Qué dice usted? ¿No hemos quedado en que nos consolaríamos juntos, en que nuestros amores se fueron?

SEÑORITA

Sí, señor; mi amor se fué... se fué á París,, creo... pero vendrá. Y cuando vuelva nos arreglaremos de nuevo. No es la primera vez que pasa.

CABALLERO

(Indignadísimo) ¡Ah! ¡De manera que ha estado usted burlándose de mí?

SEÑORITA

Caballero, yo no.

CABALLERO

¡Sí, señorita! Ha fingido usted solicitud cariñosa para que mi corazón apasionado se prendase de usted! ¡Y ahora que ha conseguido su objeto, se vuelve usted atrás!

SEÑORITA

¡Caballero! Yo no tengo porqué volverme atrás. Yo nada le he prometido. Usted se lo ha dicho todo: que nos consolaremos juntos que no se que más juntos.

CABALLERO

(Cojiendo el cielo con las manos) ¡Lucido me quedo! ¡Es decir, que si no tenía yo bastante con el tormento de querer y recordar á una mujer, ahora

voy á tener que recordar á dos! ¡Porque la adoro á usted! ¿Le parece á usted bonito? confiese usted que con su coqueteria...

SEÑORITA

¡Caballero, me está usted faltando!

CABALLERO

Antes me ha faltado usted á mi haciendose la interesante para que cayera en el lazo!

SEÑORITA

¡Yo no tengo la culpa! Usted ha venido á contarme sus historias desgraciadas.

CABALLERO

¡Y usted las ha acogido con lástima y me ha consolado después!

SEÑORITA

¡Eso es todo! Lo demás son imaginaciones de usted, que tiene la imaginación muy loca.

CABALLERO

¡Sí! La culpa la tengo yo por haber venido á esta boda, donde nadie me llamaba!

¡Me marcho, sí! ¡Pero sepa usted, señorita, que la quiero con toda mi alma, que la recordaré á usted toda mi vida, que me hace usted más desgraciado de lo que era!... (Yéndose) ¡Dios mío!... ¡Dos mujeres! ¡Dos tormentos! ¡Tenga usted corazón para esto! ¡Y esos novios que se han casado serán tan felices! ¡Oh, eso es indignante! ¡Eso es un atropello á mi desdicha!... señorita ¡es usted una miserable!

SEÑORITA

¡Caballero!

CABALLERO

¡La adoro á usted! ¡La aborrezco á usted! ¡Me mataría por usted!

SEÑORITA

¡Retírese, Caballero!

CABALLERO

¡Sí, yo tengo la culpa! ¡Toda mi vida he sido un bruto! ¡Por tener corazón, por tener corazón! ¡Ingrata! ¡Maldecida! ¡Ella! ¡Usted! ¡Las dos!

SEÑORITA

(Irónica) ¡Se ha vuelto usted loco! (Gritando) ¡A ver mozo, aquí, pronto!

CABALLERO

¡Sí, que venga el mozo, que vengan los novios, que venga el fondista! ¡Todos oirán que la amo á usted, que la adoro á usted! (Y pretendiendo abrazarla, aprovechando su desesperación)

SEÑORITA

¡Mozo! ¡Mozo!

CABALLERO

¡Ángel mío!.. ¡Miserable!..

SEÑORITA

¡Mozo! ¡Socorro! ¡Un loco!

CABALLERO

¡Calle usted, calle usted, miserable, ángel mío!..

(Cae rápidamente el telón en el fragor de las últimas exclamaciones)

FIN

J. ORTIZ DE PINEDO.

Á UNA ESTÓICA

De un corazón sin ventura
Oye, niña, los latidos,
y que llegue á tus oídos
con la voz de mi ternura
el eco de mis gemidos.

En continuo desconsuelo
la imaginación vagando,
siempre en constante desvelo
corre mi vida, luchando
entre mi orgullo y mi anhelo.

Calma ya el abrasador
volcán que incendia mi pecho,
calma con el mi dolor,
y mi corazón maltrecho
haz dichoso con tu amor.

Mas si aumentas mi quebranto,
y permaneces inmóvil,
haciéndome sufrir tanto,
vete al cuerno en automóvil
que yo enjugaré mi llanto.

ENRIQUE VÁZQUEZ ALDANA.

Madrid.

TRANSBORDOS EN VALDEPEÑAS

En 1.º de Junio empezará á regir una tarifa para el transbordo en Valdepeñas de los transportes combinados entre M. Z. A. (ancho normal) y el ferrocarril de la Calzada (vía estrecha). Son los precios: equipajes, encargos y demás mercancías en g. v., ptas. 0.05 cada 10 kilógs., con mínimo de ptas. 0.20 por expedición; metálico y valores, ptas. 0.25 cada 250, con mínimo por expedición de ptas. 0.50; transportes fúnebres, ptas. 3 cada féretro; mercancías en p. v., excepto las materias inflamables, peligrosas ó de fácil explosión: en bultos que pesen hasta 500 kilógs. cada uno, pesetas 1 ton., con mínimo de 0.20 por expedición; en masas indivisibles de 500 á 1,000 kilógs., pesetas 1.50 ton.; en masas indivisibles de 1,001 á 5,000 kilógs., ptas. 2 por ton.; en masas indivisibles que excedan de 5,000 kilogramos., precios convencionales; en expediciones á granel, ptas. 1.25 ton.; carruajes y ganados en grande y pequeña velocidad: cada carruaje de dos ruedas, ptas. 1; cada carruaje de cuatro ruedas, ptas. 2; cada cabeza de ganado caballar, mular, asnal y vacuno, ptas. 0.25 y por vagón ptas. 2; cada cabeza de ganado lanar, cabrío y de cerda, ptas. 0.10 por cabezas y ptas. 1 por piso.

En las expediciones combinadas con el ferrocarril de La Calzada, la Compañía de M. Z. A. no percibirá la mitad de los derechos de carga y descarga de sus tarifas generales cuando corresponda esta percepción con arreglo á lo establecido para el cobro de estos derechos. De igual modo el ferrocarril de La Calzada prescindirá de los derechos de carga en las expediciones de servicio combinado que se reciban en su línea, y de los correspondientes á la descarga en los transportes que, procedentes de sus estaciones, se destinen á las de otras Compañías. Los derechos de transbordo serán aplicables en todos los casos, cualquiera que sea el recorrido de la expedición y las condiciones del transporte.

La Novillada del Jueves

Cuatro novillos de tres años de D. Celso Pellón, de Villacarrillo.-Matadores, Juan de Dios (Conejito III) y Vicente S. Sánchez de León (Cacheta chico.)

La tarde estaba espléndida. La plaza llena en el sol y casi llena en la sombra. Los palcos estaban ocupados por familias conocidas con muy lindas y graciosas jóvenes en las delanteras.

La presidencia estaba ocupada por el alcalde de barrio D. José Lucas Moreno. A las cuatro y media, y previo el correspondiente despejo de plaza y el paseo de las cuadrillas, salió al redondel el primer bicho. Un «Tancredo» improvisado lo espera á pie firme sabiendo ileso milagrosamente. Este torito que es muy bien presentado, sostiene una buena faena, á pesar de estar resentido de una mano. «Conejito» le saluda con variss lances de capa y «Cacheta» intenta capear á la navarra, no logrando terminar la suerte con lucimiento. Los muchachos encargados del segundo tercio, cumplieron bien. Se conoce que al animalito le hicieron pupa los rehiletes, pues después de ponerle el primer par, envistió con «Cacheta», el que tuvo que salvarse por pies, no siendo volteado por casualidad.

El toro llegó algo entero á manos de «Conejito», el que oportunamente ayudado por un peon de brega, hizo una lucida faena de muleta, demostrando gran valor y serenidad y se aranzó desde cer-

ca dos veces, señalando dos buenas estocadas que no pudieron profundizar, porque no hizo nada por él el bicho y porque el matador se resentía de una herida que tenía en la mano derecha. Por esta circunstancia, tuvo que ceder los trastos á «Cacheta» quien después de unos pases un tanto desiguales, se tira á fondo, agarrando una estocada un poco atravesada, que fue suficiente para dar en tierra con el animal. (Ovación, sombreros y cigarrillos.)

La lidia del segundo novillo, que es de tipo muy parecido á su antecesor se diferencia poco con la de aquel. El verdadero «Tancredo», ejecutó la suerte con bastante serenidad, mientras el toro le estuvo oliendo, pero al ver que el animalito no llevaba idea de alejarse mucho de su vera, saltó ligeramente del pedestal emprendiendo tan precipitada fuga que perdió las zapatillas en la carrera. Al tocar á banderillas, saltó á la arena un joven aficionado de esos que tanto abundan en todas las novilladas y al intentar poner un par de banderillas muy pequeñas, fué cogido aparatosamente y zarandeado por el cornúpeto. Al principio creímos que había sufrido una tremenda cornada, pero después vimos que solo había sufrido la ropa que llevaba puesta, que resultó completamente destrozada.

Los banderilleros cumplieron bien su cometido. «Cacheta» cogió los avíos y después de varios pases desiguales y desde largo, propina una estocada trasera y atravesada, que bastó para hacer rodar al cornúpeto. (Nuevos aplausos, cigarrillos etc.)

En el tercero, ejecutó el «Tancredo» la suerte de la fuente milagrosa, que no deja de ser una mojiganga. Este bicho, que no se había dejado los pies en la dehesa, saltó la barrera con mucha limpieza por la puerta del arrastre y después «Conejito» le paró los pies haciendo con el capote una buena faena, en la que hubo algunas verónicas y un farol, todo muy bien terminado y jugando los brazos como los propios ángeles, suponiendo que los ángeles jueguen los brazos. «Cacheta» también metió el percal y se tiró varias veces el capote á la espalda, saliendo siempre con algún barullo de la suerte.

En el segundo tercio fué cogido y volteado un banderillero, recibiendo un puntazo en el muslo izquierdo y pasó por su pie á la enfermería. «Cacheta» cogió los trastos y previa una faena de muleta parecida á las anteriores, largó una gran estocada, sallendo por el lado contrario. A los pocos momentos el toro dobla y el matador recibe nuevos aplausos.

Durante la lidia del último bicho no ocurrió nada digno de mención. Este fué despachado por «Granito», usando un sistema muy parecido al de «Cacheta.»

RESUMEM.

Los toros de buena lámina, bien criados, voluntarios y con poder.

«Conejito» muy bien con el capote y la muleta, demostrando ser un buen torero y conocedor de su arte.

«Cacheta» bien como matador, ó mejor dicho, para derribar carne, como vulgarmente se dice, pero en lo demás, le falta mucho que aprender.

En la brega el hermano de «Conejito» y «Granito». El resto de las cuadrillas muy trabajadoras.

Reciba nuestro aplauso el ganadero y las cuadrillas, sin omitir á la empresa organizadora por el gusto y esmero que ha tenido para elegir tanto las reses como los lidiadores.

CRONICA

PAGINAS TRISTES

Los hechos de las grandes revoluciones son mortales para los países que carecen de aquellos principios, que son base común de procedimientos un tanto encarnizados. Así sucedía no ha mucho con la antigua capital del imperio moscovita, registrando de continuo episodios encarnizados á la descomposición de la inmensa urbe social humana, y el advenimiento al poder de los paganos de la teocracia.

Las grandes venganzas mudando paso por paso los hombres de la ciencia, recurría á ciertas persecuciones nada prácticas para la generación de una buena semilla eficaz y de resultados que fuesen un poco moralizadores para aquél país.

Se imponía la fuerza material para la redención de aquellas masas obreras, rechazando los hechos de una venganza sin límites. Se coartaba la libertad y el derecho á la vida de miles de ciudadanos y, se apelaba á medios impropios de la civilización europea; llegando á esa medida de que es gala en el imperio ruso, de deportar á la Siberia á infinidad de familias, las que en tiempos constituyeron la balanza más fiel de los czares del imperio.

Moskóv, el centro de las apasionadas luchas civiles, era la que más casos registraba de aquel depotismo tan cruel é inhumano. Las calles de soberbia construcción; las avenidas y plazas de formas muy distintas á las de otros tiempos de más adversa fortuna para aquella clase sometida por la naturaleza á la ley de la miseria, registraban espectáculos de una barbarie sin igual. Los insultos de boca en boca servían como bálsamo para mitigar las penas de aquellos mártires de la tiranía teocrática, cuyas increpaciones suministradas por la ira de sus cuerpos, satisfacían las necesidades de una venganza por demás aterradora.

Yo todos los días con marcada tristeza pasaba la vista por la prensa diaria en cuyos párrafos encontraba de continuo alguna que otra cosa, de importancia, al mismo tiempo que recogía los datos —quizás los más crueles— de toda aquella lucha enconada entre un pueblo de una misma raza.

El origen de aquellos siervos esclavos del poder y la tiranía, de una nación regimientada por cuatro grandes cancilleres, era el golpe de muerte para el desenvolvimiento de las artes naturales. Había un precipicio muy grande ante el progreso de los esfuerzos sobrehumanos, anteponiéndose, el mismo á toda idea que sirviera de huella á las clases trabajadoras, dándoles por rigor y venganza la máxima material de sentencias lo más inicuas y radicales.

La revolución cegaba las iras palatinas, y el derecho cundía por entre el poblacho cuya sangre entregada á la fermentación orgánica, llegaba al extremo de ponerse al nivel de los mismos animales, y por tal motivo, buscando cara á cara el hacer frente contra la turba de cosacos que sin compasión fusilaba al pueblo indefenso.

¡Desgraciados los que así mueren!

Muchos son los ejemplos, que cada día revestían más originalidad de aquellas luchas fratricidas y sin igual narradas en la historia de las grandes hecatombes.

Era una mañana 13 de Noviembre de 1905.

Las viviendas en su mayor número solitarias, daban al pueblo un despertar demasiado triste, al final de una noche cuya lóbreguedad había aterrado la conciencia de aquellos humildes artesanos; las calles de Codo ensangrentadas por los sucesos acaecidos en días anteriores, y todas ellas convertidas en tremendo hormiguero de caras en aspecto cadavérico, servían de nota á las luchas del día y arrancaban de aquellos semblantes pálidos, la loca maldición de su albedrío.

Por una de las calles más céntricas de la ciudad, marchaba una doble fila de cosacos haciendo escolta al general gobernador de la plaza y conduciendo hacia

el patíbulo una mujer de aspecto humilde y agradable.

Petrola había sido sentenciada á los suplicios de la cárcel, y en ella había pasado todos los rigores é iniquidades de unas leyes poco divinas; había pasado 5 meses dentro de la húmeda mazmorra, y ahora salía triunfante —alegre tal vez— de aquella oscuridad en que le había sumido el destino de una nación descompuesta, y sin guía dentro en el estado más completo de anarquía.

Los hijos lloraban siguiendo al cortejo fúnebre y pidiendo con gritos desgarradores la libertad de su madre. Las incasantes exclamaciones de los allegados á la infeliz Petrola, conmovían al cortejo haciendo derramar lágrimas de ternura, taladrando con sus voces las gruesas paredes del Palacio de los Ozares.

Allí se dirijía el tumulto en actitud de manifestación pacífica y en demanda del indulto de aquella desgraciada mujer.

Días antes en la plaza del imperio un alboroto protegido por las tropas revolucionarias, pedía la libertad de la intrépida Petrola. Ella; la que había sido defensora ante el poder de los políticos, de las humilladas masas proletarias, no podía el pueblo que en abandono suyo se decapitara á la que en parte debía la salvación de tantos patriotas.

La multitud llegó á las puertas del gran palacio del invernadero, y acto seguido penetraron en los patios del alcázar con el propósito de escalar los altos torreones, y confundir sus armas con las lanzas de los gendarmes de la guardia imperial neocraciana. En vano el general gobernador intimidó aquellas masas en súplica de que dejaran que Petrola fuese conducida al último trance de su vida. Era poco el respeto que en aquellos instantes podía tenersele á la primera autoridad de Moskóv. Varias veces había dicho á los manifestantes que se disolviesen; y asegurando que los Czares se hallaban en su residencia de San Petersburgo, ofrecía al pueblo dejar la ejecución para el día siguiente, por si juntos con él podían conseguir de la bondad del emperador libertar á la infeliz Petrola.

Imposible describir la actitud de uno y otro bando.

Un murmullo general sintióse por todos los ámbitos de la extensa Plaza de Palacio. Las puertas del alcázar habían cedido al empuje de aquella turba y en las escaleras aparecía la guardia imperial en actitud muy poco tranquilizadora.

La descarga fué cerrada. Tres ó cuatro mil manifestantes rodaron por el suelo sobrepujados por los bárbaros cosacos, y allí en el pavimento, yacían confundidos un verdadero montón de carnicería humana, reflejada por los últimos destellos del sol, cuya crueldad, venganza y tiranía, habían sido el colmo de las órdenes allí ejercidas.

La ley imperial había sido respetada. Petrola sería ejecutada antes que los quejidos de tantos seres desgraciados dejarán de respirar en el sueño de los mortales.

En un estado tal de barbarie daban fin los días en el imperio moscovita.

!!!Horror...!!!

MANUEL ALBÍ LAMICH.

Sección de Noticias

El domingo próximo pasado, se inauguró la nueva Fábrica de teja y ladrillo, situada en el camino del Cementerio antiguo y á la espalda de éste.

Al parecer, los dueños de la misma se proponen establecer una buena Fábrica de todos los artículos concernientes á este ramo, instalando en ella las máquinas más perfeccionadas que hasta hoy existen en esta industria, JUVENTUD, les dá á sus fundadores la enhorabuena por la creación de esta nueva industria y les desea toda clase de prosperidades en su nuevo negocio.

Los banqueros de esta plaza Sres. Cruz y Piqueras, S. es C. nos participan en atento B. L. M. la cesión á su favor del servicio recaudatorio de Contribuciones Impuestos y Rentas del Estado en esta provincia, ofreciéndonos sus oficinas centrales establecidas en la casa núm. 6 de la calle de Caballeros en Ciudad-Real, por cuya atención les quedamos reconocidos.

Nos comunican de la Aldea del Rey que en aquel pueblo ha muerto atacada de hidrofobia, Angeles Fernández, joven de 25 años, que fué mordida por un perro procedente de la huerta denominada de los Frailes, situada en término municipal de la Calzada.

También fué mordida otra joven por el mismo perro y existen temores de que sufra tan desgraciada muerte como la anterior.

Ambas jóvenes fueron á que las reconociera la saludadora de Villarrubia y después á Madrid, pero sin duda fué ya tarde para que los doctores pusieran el remedio á tan horrible enfermedad, porque la muerte fué atacada á los dos días de regresar de la corte.

Anteayer, á las tres y media, en el sitio denominado «La Encomienda», ha tenido la desgracia de que se le disparase la escopeta que llevaba, hiriéndose en una mano, D. Joaquín Calvo, que ha sido curado á su llegada á ésta por el notable médico D. Enrique Peñasco. Felizmente la herida no es de mucha gravedad.

Sentimos mucho la desgracia de nuestro amigo y deseamos su pronto alivio.

La exportación de vinos ha decrecido mucho en la última semana, pero las noticias de demanda no acusan paralización en el negocio.

Los precios no han variado de modo sensible.

Información Mercantil

VALDEPEÑAS

Candeal.....	13,00 pts. fanega
Gejar.....	13,00 » »
Trigo.....	13,00 » »
Cebada.....	8,00 » »
Panizo.....	12,00 » »

Harinas 1. ^a F. F....	44,50 los 100 kls.
» 1. ^a F.....	42,50 » »
» F. B.....	41,00 » »
Salvado extra.....	9,50 los 50 kls.
» 1. ^a	8,00 » »
» 2. ^a	6,00 38 »
» 3. ^a	4,50 27 »
Echaduras.....	6,00 80 »
Salvados y echaduras sin envase.	
Vino tinto.....	3,25 arroba
Id. blanco.....	3,25 » »
Aguardiente.....	28,00 » »
Garbanzos superiores	14,00 » »
Aceite.....	11,00 arroba
Tocino.....	15,50 » »
Patatas.....	0,70 » »

MORAL DE CALATRAVA

Candeal.....	12,25 pts. fanega
Gejar.....	13,00 » »
Cebada.....	7,50 » »
Paja.....	0,75 » arrot
Vino tinto.....	3,25 » »
Id. blanco.....	3,25 » »
Aguardiente.....	15,00 » »
Queso.....	20,00 » »
Aceite.....	11,25 » »
Patatas.....	0,70 » »
Azafrán.....	38,00 » libra

Ramón Luna.

CALZADA DE CALATRAVA

Candeal.....	12,00 pts. fanega
Gejar.....	11,50 » »
Cebada.....	6,00 » »
Paja.....	0,75 » arroba
Vino tinto.....	2,75 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Aceite.....	11,00 » »
Patatas.....	0,80 » »

Morleda.

MANZANARES

Candeal.....	12,00 pts. fanega
Gejar.....	11,50 » »
Trigo.....	12,50 » »
Cebada.....	7,25 » »
Abena.....	6,25 » »
Panizo.....	12,00 » »
Paja.....	0,65 » arroba.
Vino tinto.....	2,75 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Aguardiente.....	12,00 » »
Queso.....	25,00 » »
Garbanzos pequeños	9,50 » »
Id. corrientes ..	9,00 » »
Id. superiores ..	13,00 » »
Patatas.....	0,65 » »

Juan Rodríguez.

SANTA CRUZ DE MUDELA

Candeal.....	12,75 pts. fanega
Gejar.....	12,50 » »
Cebada.....	8,00 » »
Paja.....	0,75 » arroba
Vino tinto.....	3,00 » »
Id blanco.....	3,00 » »
Aceite.....	12,00 » »

José Onsurve.

Imprenta de Mendoza —Valdepeñas

NOVELAS EJEMPLARES

DE Cervantes Saavedra

LA GITANILLA

su misma espada de la vaina y se la envainó en el cuerpo, daudo con el muerto en tierra. Aquí fué el gritar del pueblo: Aquí el amohinarse el tío alcalde: aquí el desmayarse Preciosa, y el turbarse Andrés de verla desmayada: aquí el acudir todos á las armas, y dar tras el homicida; creció la confusión, creció la grita, y por acudir Andrés al desmayo de Preciosa, dejó de acudir á su defensa; y quiso la suerte que Clemente no se hallase al desastrado suceso, que con los bagajes ha-

bía ya salido del pueblo: finalmente, tantos cargaron sobre Andrés, que le prendieron y le aherrojaron con dos muy gruesas cadenas: bien quisiera el alcalde ahorcarle luego, si estuviera en su mano; pero hubo de remitirle á Murcia, por ser de su jurisdicción: no le llevaron hasta otro día, y en el que allí estuvo pasó Andrés muchos martirios y vituperios, que el indignado alcalde y sus ministros, y todos los del lugar le hicieron. Prendió el alcalde todos los más gitanos y gitanas que pudo, porque los más huyeron, y entre ellos Clemente, que temió ser cogido y descubierto. Finalmente, con la sumaria del caso, y con una gran cáfila de gitanos, entraron el alcalde y sus ministros, con otra mucha gente armada, en Murcia entre los cuales iba Preciosa, y el pobre Andrés ceñido de cadenas sobre un macho y con esposas y piedeamigo. Salió toda Murcia á ver los presos, que ya se tenía noticia de la muerte del soldado.

Pero la hermosura de Preciosa aquel día fué tanta, que ninguno la miraba que no la bendecía, y llegó la nueva de su belleza á los oídos de la señora corregidora, que por curiosidad de verla hizo que el corregidor su marido mandase que aquella gitana no entrase en la cárcel, y todos los demás sí, y á Andrés le pusieron en un estrecho calabozo, cuya obscuridad y la falta de la luz de Preciosa le trataron de manera, que bien pensó no salir de allí sino para la sepultura. Llevaron á Preciosa, con su abuela, á que la corregidora la viese, y así como la vió, dijo: Con razón la alaban de hermosa; y llegándola á sí la abrazó tiernamente, y no se hartaba de mirarla; y preguntó á su abuela que qué edad tendría aquella niña. Quince años, respondió la gitana, dos meses más ó menos. Esos tuviera age- ra la desdichada de mi Costanza: ¡ay, amigas! que esta niña me ha renovado mi desventura, dijo la corregidora. Tomó

en esto Preciosa las manos de la corregidora, y besándoselas muchas veces se las bañaba con lágrimas, y le decía: Señora mía, el gitano que está preso no tiene culpa, porque fué provocado: llámronle ladrón, y no lo es: diéronle un bofetón en su rostro, que es tal que en él se descubre la bondad de su ánimo: por Dios y por quien vos sois, señora, que le hagáis guardar su justicia, y que el señor corregidor no se dé prisa á ejecutar en él el castigo con que las leyes le amenazan: y si algún agrado os ha dado mi hermosura, entretenedla con entretener el preso, porque en el fin de su vida está el de la mía: él ha de ser mi esposo, y justos y honestos impedimentos han estorbado que aún hasta ahora no nos habemos dado las manos: si dineros fueren menester para alcanzar perdón de la parte, todo nuestro aduar se venderá en pública almoneda y se dará aún más de lo que pidiere: señora, mía, si sabéis que es amor

SECCION DE ANUNCIOS

La Exposición de Tarjetas Postales ilustradas de la casa

CORTS Y TOLEDO

ha sido aumentada considerablemente con multitud de nuevos modelos muy originales.

Se venden Bicicletas

á plazos de 25 pesetas mensuales de las mejores marcas hasta hoy conocidas.

Piñón libre y fijo.

Accesorios de todas clases

JUAN MOYANO

SUCESOR DE VICENTE ULLDEMOLINS
Paz, 11.—VALENCIA.—Teléfono 725

Empaquetaduras.—Cartones. Amianto.—Tela y tira goma.—Plancha goma para válvulas.—Engrasadores de todas clases.—Valvulinas y aceites minerales.—Bandas goma para aparatos sierra.—cinta.—Limastrángulos, Medicafías y Llanas.—Pasta grasa para correas.—Correas cuero, pelo camello y algodón.—Manguras.—Manómetros.—Tiretas y Tubos de cristal.—Desincrustante.—Esmeril.—Sal, Cemento.—Planchas y Aspas para molino harineros.



TALLER DE COCHES EN INFANTES

de Hijo de Santiago Bustos

Se hace toda clase de reparaciones. Se aceptan cambios y se facilita todo lo conveniente al ramo, con el mayor esmero y economía.

Madrid, Barba y Compañía

Almacén de Hierro Depósito de Petróleo
Ferretería Quincalla Paquetería Coloniales

ESCUELAS, 3

VALDEPEÑAS

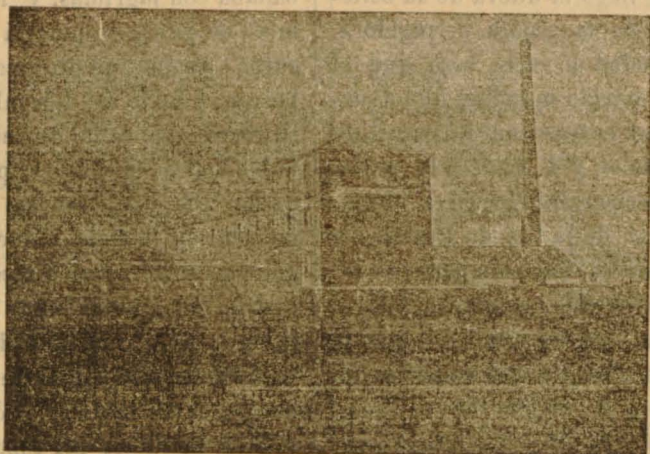
OBRADOR Y ALMACEN DE CALZADO
de Pablo Pintado é Hijos
ANCHA, 48 Y VALBUENA, 3—VALDEPEÑAS

Completo surtido en toda clase de calzado
ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

LA CONSOLACION

Fábrica de Harinas

SISTEMA DAVERIO



Toledo, Fernández, Madrid, Barba y Compañía
VALDEPEÑAS

APARATOS MODERNOS

y accesorios para

MOLINERIA

Piedras de molino de las mejores canteras de

La Ferté y La Dordoña

Se remiten catálogos y muestrarios gratis á quien lo pida.

ANTONIO RIVIERE, Madrid

Calles del Prado, 2 y Principe, 35

Sucesor en el ramo de molinería de la antigua casa Francisco Riviere.

RELOJERIA, JOYERIA Y PLATERIA * * *

* * * DE TOMAS GARCIA CATALAN

6, ESCUELAS, 6.—VALDEPEÑAS

Inmenso surtido en Relojes de las mejores marcas conocidas, en particular extraplano Completo en Joyería y Platería. Acreditado taller de omposturas. Especialidad de la casa eleonocido **RELOJ CATALAN PATENT**

Joaquín Fernandez y Hermanos

13, CALERA, 13

Fábrica de Alcoholes, Anisados Lías Y TARTARO

VALDEPEÑAS

El Brasero Universal

Herraj; el mejor conocido, y de la fábrica más acreditada. No tiene tufo, ni molesta la cabeza.

Saco de 100 litros, 3'25 en el depósito, 3'50 á domicilio, avisando á Alejandro Hebrard, comisionista.—JAEN.

Portes y encargos á la estación férrea.

FRESNO HERMANOS

GRAN TALLER Y ALMACEN

EN SOMBREROS Y GORRAS

CUESTA DEL PALACIO, NUM. 1

(Casa de la Huevera)

Esmero, novedad, gusto y economía sin igual, en toda clase de Sombreros y Gorras.

Se hacen composturas de todas clases y se conforman Sombreros á lo Machaco, con toda perfección.

JUVENTUD

Periódico literario y de intereses generales

Se publica los Jueves

J. S.